

# Autoex- ploraciones textiles

Laura Estefanía Valbuena Acero





Siempre me ha parecido interesante reconocer, en algunos objetos de la cotidianidad, aquellos aprendizajes que la vida me va poniendo en el camino. Mi cercanía con el hacer textil no pasaba de un gusto, podría decirse que solo se trataba de una habilidad cultivada desde la intimidad de mi casa, desde mi niñez. Sin embargo, en estos últimos meses se me ha presentado como un tema que reúne mucho de los sentidos de mi vida, que retiene verdadero contenido y lo más importante, como un hacer que, a partir de su práctica y reflexión, genera transformaciones.

En esta ocasión quise realizar una exploración a un objeto bastante particular: la colcha que cubre la cama de mi mamá; colcha que curiosamente un día me detuve a observar y descubrí que se trata de un objeto que indiscutiblemente guarda una historia y que reconocí solo ante la oportunidad de mi reciente cercanía con

la noción de las creaciones textiles. Reconocer el hacer textil como una configuración de saber y conocimiento, como una herramienta que desarrolla subjetividades, como una manera de escribir y contar alguna historia o suceso que nos permite descargar y plasmar; me permitió reconocer en esta colcha una historia.

A pesar de tratarse de un elemento icónico y muy presente en el día a día de mi casa, solo hasta hace unos días noté que se trataba de una colcha de retazos, retazos en los cuales se observaba un recorrido manual que implicó un esfuerzo físico y mental, donde la sutileza de sus uniones y su uniformidad generan su propia complejidad. Detallándola noté cómo ha sido remendada en varias ocasiones y mejor aún, comprendí por qué mi mamá me pide celosamente que tenga cuidado al usarla pues es blanca y sensible a cualquier maltrato.



A partir de esto, proyecté en ella una persona, una mujer, que trabaja, que ama, que cuida y protege del frío. Desde allí decidí coser imágenes que cuentan parte de mi historia personal en el encuentro con las costuras, en primer lugar quise plasmar aquel primer acercamiento a una máquina de coser, en el que se puede identificar una persona, un vínculo entre quien hace uso de la máquina, el proceso de coser y el resultado que esto genera. Usé fotos de la primera vez que utilicé una máquina, cuando aprendimos varias de sus mañas y caprichos, del ejercicio de crear. En segundo lugar, cosí a la colcha imágenes de las manos que se reúnen y construyen una colcha estudiantil, amistosa, experiencial, en la cual las distintas decisiones, opiniones, intereses, gustos y reflexiones tienen lugar. En tercer lugar, escogí algunas imágenes sobre los apartados teóricos cercanos a concebir la costura como una forma de escritura, de

lenguaje y de comunicación. Y en cuarto lugar, decidí plasmar la acción de tomar hilo y aguja y unir a mano, de la manera que sabemos o se nos ocurre.

Por último, pensé en las conexiones imaginarias que significaban para mí estos momentos que como retazos adherí, a lo más íntimo de mi casa y de mi ser. Por ello el hilo fucsia que representa para mí los vínculos entre el aprender, el construir, el significar y el hacer.

---

**Laura Estefanía Valbuena Acero**

Estudiante de trabajo social de la universidad Nacional de Colombia, amante de los animales y el diseño.